



Recensión

Situación de la humanización de la atención sanitaria en España

Revisión 2023-2024

**Julio Zarco Rodríguez y José Antonio
Martín Urrialde**

CEU Ediciones, Madrid

2023, 103 pp.

ISBN: 978-84-19976-24-6



En los últimos años se aprecia un incremento de la investigación en torno a la humanización de la atención sanitaria. Esta misma revista dedicó un monográfico a la humanización en 2018. Es cierto que aún no hay una estandarización de cómo denominar a esta actividad (también se habla de humanización de los cuidados) pero lo que es indudable es que se trata de una realidad que ha tomado forma con la creación de centros de formación en humanización (como el de los Religiosos Camilos), institutos, cátedras e iniciativas académicas orientadas a mejorar el buen trato a los pacientes, sus familiares y también a los profesionales. Se han diseñado incluso herramientas para evaluar el “índice de humanización” de centros sanitarios. Estamos ante una cultura de la humanización un nuevo paradigma fruto de la concienciación a la que mucho ha contribuido el papel activo de los pacientes y la creciente sensibilización de los profesionales. Curar y cuidar son técnicas que reclaman atender a unos valores. De la confluencia de técnica y ética dependerá que una actividad clínica sea humanizada o deshumanizada.

Además, en España, sobre todo entre 2016 y 2023, se vienen desarrollando diversos planes autonómicos de humanización de la salud que vienen a recordar las recomendaciones de las declaraciones de derechos y deberes de los pacientes. En 2023 se cumplieron cincuenta años de la Declaración de los Derechos del Paciente publicada por la Asociación Norteamericana de Hospitales y, el presente año, cuarenta de la Carta de Derechos y Deberes del Paciente del Instituto Nacional de Salud de España. Fue en 1984 cuando se lanzó en nuestro país el primer Plan de Humanización de la Asistencia Sanitaria. Coincidiendo con estas efemérides se ha publicado este estudio realizado por la Fundación Humans, presidida por el Dr. Julio Zarco, y el Observatorio de Humanización de la Asistencia Sociosanitaria de la Universidad CEU San Pablo que es fruto de la alianza de estas dos instituciones y que dirige, desde su origen, el Dr. José Antonio Martín Urrialde. Siguiendo sus principios fundacionales, el Observatorio ha llevado a cabo un estudio que analiza todos los planes estratégicos de las comunidades autónomas y de sus respectivos servicios de salud. Se trata de un análisis comparativo con carácter objetivo y riguroso que se ofrece a los diseñadores de los planes en marcha en cada comunidad para que puedan evaluar su impacto e implementar nuevas estrategias si fuera necesario. Si bien la atención sanitaria ha mejorado, los autores de este estudio destacan que los datos del Barómetro Sanitario publicado por Moncloa en 2024 sobre satisfacción de los sanitarios con el sistema de salud indican que un 56,7% de la población considera que el sistema funciona bien pero que aún necesita cambios como la mejora de las listas de espera. Un 33,9 % piensa que la sanidad ha empeorado en los últimos 12 meses. El estudio publicado es consciente de ser una foto puntual del estado de la humanización en España fijando su objetivo en el análisis de los mencionados planes emprendidos por las CC. AA. Uno de los aspectos críticos que se



señala es la influencia que tuvo el tránsito en 2002 de un modelo centralizado de salud a otro en el que fueron transferidas las competencias sanitarias a las CC. AA: la promoción de la humanización fue gestionada en cada comunidad con distintas prioridades y tiempos. Por ello, el objetivo del estudio pasa por un análisis cualitativo de los planes estratégicos de humanización partiendo de ciertos indicadores como las comisiones de seguimiento, escuelas de salud, formación, reconocimiento de la labor profesional y promoción de la salud y el clima laboral. El análisis abarca los planes de humanización de once CC. AA., aunque se han incluido también los planes de salud de Aragón, Extremadura y País Vasco que, no siendo propiamente planes de humanización, sí explicitan aspectos directamente relacionados con la humanización. Los autores del estudio aclaran que plantean herramientas para sacar conclusiones de tipo cualitativo, pero que no pueden evaluar el grado de implementación de estos planes (p. 94). En la última parte del documento presentan unas conclusiones técnicas y otras estratégicas. Entre las primeras cabe destacar la disparidad de las iniciativas como consecuencia de un trabajo no centralizado. Entre los aspectos positivos está la preocupación por hacer partícipe al ciudadano en la gestión de la salud, siendo un aspecto incluido en casi todos los planes analizados. Del mismo modo se destaca la formación de los profesionales en humanización. Entre las conclusiones estratégicas cabe destacar la valoración positiva sobre el buen estado de la humanización en España. Ahora bien, se anima a que se desarrollen planes de humanización en aquellas CC. AA. donde aún no existen. Por último, los observadores dicen no tener suficientes elementos de juicio para afirmar si la homogenización de los planes de humanización a nivel estatal mejoraría su implementación. Para ello, claro está, tendría que desarrollarse alguna iniciativa centralizada desde el Ministerio de Sanidad. Cabe valorar la importancia de que en todos estos planes objeto del estudio, se incluya la formación en humanización. Respecto a esto nos surge una pregunta, ¿se forma en humanización a quienes están actualmente en universidades y centros de formación de agentes sanitarios? ¿No llegamos un poco tarde si formamos en humanización mientras se está junto a los pacientes? Es cierto que esta educación es parte de la formación continuada, pero nos preocupa que no aparezca en los planes formativos, por ejemplo, de los grados en Ciencias de la Salud. Esperemos que estudios como el que acabamos de reseñar, animen a mejorar la práctica sanitaria y su gestión. La humanización de la salud es un capítulo central de la formación bioética de los agentes sanitarios y también de pacientes y familiares dado que el sistema sanitario y su buen funcionamiento, es cosa de todos. Parafraseando el lema de la Declaración de Alma-Ata de 1978, es deseable esperar la humanización de la salud para todos en un futuro que, esperamos, no sea muy lejano. Para ello es necesario planear, es decir, proyectar, y contar con observadores que revisen objetivamente estos planes. Así lo han hecho Humans y el Observatorio CEU de Humanización.

Antonio Piñas

Universidad San Pablo CEU

anpime@ceu.es